

**Emociones que educan, estrategias pedagógicas para un ambiente afectivo en preescolar**

Diany Vanessa Ortiz Duarte

María José Ospino Escobar

Asesor

Liliana Mileta Andrade Gallego

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura En Pedagogía Infantil

2025

## Resumen

El presente proyecto pedagógico “Emociones que educan, estrategias pedagógicas para un ambiente afectivo en preescolar” surge como resultado de un ejercicio de investigación formativa desarrollado como opción de grado, cuyo propósito es reflexionar sobre la práctica pedagógica y su relación con la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en la Institución Educativa Nuestra Señora Del Carmen Sede La Esperanza, trabajando con niños y niñas entre las edades de 4 a 5 años del curso transición B. Con el objetivo de favorecer un ambiente escolar afectivo que impulse la expresión positiva de las emociones en los niños de 4 a 5 años del grado transición, mediante el diseño y la implementación de actividades pedagógicas en la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen, sede La Esperanza, durante el año 2025, mediante un enfoque cualitativo y experimental en el que se puso en juego la variable reconociendo sus efectos en la manera en que los niños expresan lo que sienten, se comunican, se relacionan y construyen autonomía emocional en el aula.

A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la creación de un ambiente pedagógico organizado, intencionado y sensible a las necesidades emocionales de los niños favorece la expresión emocional auténtica, mejora las interacciones, fortalece la convivencia y amplía las posibilidades de aprendizaje y desarrollo integral. También se evidenció que los espacios no solo ordenan, sino que acompañan, orientan e invitan, convirtiéndose en un factor fundamental para el fortalecimiento emocional de los niños. Identificamos que los niños y las niñas son exploradores, investigadores, y que desarrollan las actividades desde el sentir emocional. Es entonces que esta investigación se centró en la temática Emociones que educan, estrategias pedagógicas para un ambiente afectivo en preescolar.

***Palabras clave:*** Emociones, ambiente, interacciones, autonomía, desarrollo.

### **Abstract**

This pedagogical project, "Emotions that Educate: Pedagogical Strategies for a Positive and Affective Environment in Preschool," emerged from a formative research exercise developed as a graduation option. Its purpose was to reflect on pedagogical practice and its relationship to educational research. The study was conducted at the Nuestra Señora del Carmen Educational Institution, La Esperanza campus, working with children aged 4 to 5 years in the Transition B class. The objective was to foster a positive and affective school environment that promotes the positive expression of emotions in these children. This was achieved through the design and implementation of pedagogical activities at the Nuestra Señora del Carmen Educational Institution, La Esperanza campus, during the year 2025. A qualitative and experimental approach was used, examining the variable of emotions and recognizing their effects on how children express their feelings, communicate, relate to others, and develop emotional autonomy in the classroom. This research concluded that creating an organized, intentional, and emotionally sensitive learning environment fosters authentic emotional expression, improves interactions, strengthens social interaction, and expands opportunities for learning and holistic development. It also demonstrated that learning spaces not only provide structure but also support, guide, and encourage, becoming a fundamental factor in children's emotional well-being. We identified that children are explorers and researchers, and that they approach activities based on emotional feelings. Therefore, this research focused on the theme "Emotions that Educate: Pedagogical Strategies for an Affectionate Environment in Preschool."

**Keywords:** Emotions, environment, interactions, autonomy, development.

## Tabla de contenido

Introducción .....	7
Caracterización .....	9
Planteamiento Del Problema.....	12
Pregunta De Investigación .....	14
Objetivos.....	15
Objetivo General.....	15
Objetivos Específicos.....	15
Marcos De Referencia.....	16
Referentes Conceptuales.....	16
Referentes Teóricos .....	18
Referentes Técnicos .....	22
Referentes Legales .....	22
Referentes Éticos .....	23
Herramientas Y Métodos .....	24
Enfoque Y Tipo de Estudio.....	24
Unidad De Análisis.....	24
Técnicas Para La Recolección De Datos .....	25
Categorías Para El Análisis De Datos.....	26
Resultados .....	28
Acercamiento De La Población A La Variable .....	28
Experimentación .....	28

Identificación de Variaciones .....	29
Análisis Y Discusión.....	31
Conclusiones Y Recomendaciones.....	35
Referencias Bibliográficas .....	37
Apéndices.....	39

**Lista de Apéndices**

<b>Apéndice A</b> <i>Muestras de Investigación</i> .....	39
--	----

## Introducción

El desarrollo emocional en la primera infancia se ha convertido en un tema central dentro de los escenarios educativos, especialmente en aquellos espacios donde los niños comienzan a vincularse con otros, a conocerse a sí mismos y a reconocer lo que sienten. En este contexto, el ambiente pedagógico no es solo el lugar físico donde ocurren las experiencias, sino un elemento que influye directamente en la manera en que los niños exploran, se expresan y participan. Por esta razón, comprender cómo el ambiente del aula puede favorecer o limitar la expresión emocional resulta fundamental para fortalecer los procesos de convivencia, aprendizaje y bienestar dentro de la escuela.

A pesar de que la educación inicial ha avanzado en el reconocimiento de las emociones como parte esencial del desarrollo integral, todavía persisten prácticas que no logran responder plenamente a las necesidades afectivas de los niños. En muchos casos, los espacios no están organizados de forma que acompañen la expresión emocional ni faciliten interacciones seguras y significativas. Esta situación evidencia una brecha entre lo que se propone en los lineamientos educativos y lo que realmente ocurre en el aula. De allí surge la necesidad de investigar cómo un ambiente pedagógico intencionado, organizado y sensible puede impactar en las emociones, la participación y la manera en que los niños se relacionan en su vida diaria escolar.

Con el propósito de comprender esta relación, la investigación planteó como objetivo general reconocer de qué manera el ambiente pedagógico incide en la expresión emocional, la participación y las interacciones de los niños del grado transición de la Institución Educativa Nuestra Señora Del Carmen Sede La Esperanza durante el año 2025. Para lograrlo, se trabajó desde un enfoque cualitativo y experimental, que permitió observar directamente las dinámicas

que se desarrollan en el aula, analizar cómo los niños actúan en el espacio y recoger información a partir de su comportamiento, sus expresiones y sus formas de comunicarse.

Los resultados del estudio mostraron que un ambiente pedagógico organizado e intencionado, que tenga en cuenta las emociones de los niños y lo que necesitan para sentirse seguros, favorece la expresión emocional auténtica, mejora las interacciones y abre nuevas posibilidades de aprendizaje. Este hallazgo evidencia que los espacios no solo ordenan la vida cotidiana del aula, sino que también acompañan, orientan e invitan a los niños a relacionarse de forma más tranquila, participativa y autónoma. A partir de estos resultados, se invita al lector a recorrer el contenido completo del informe para comprender cómo se desarrolló el proceso investigativo y de qué manera se llegó a estas conclusiones.

## Caracterización

La Institución Educativa Nuestra Señora Del Carmen, se encuentra en el área de influencia de la explotación minera por parte de la compañía multinacional Cerrejón. La economía en el municipio, gira alrededor de la explotación minera en gran parte, le sigue el comercio informal, la agricultura y la ganadería. La mayoría de estudiantes se encuentran en los estratos, 0, 1 y 2, con familia migrantes venezolanos que llegaron buscando una mejor oportunidad de vida, cuenta con un aproximado del 30% de la población Wayuu, con el uso e implementación al cronograma del calendario A. La sede la esperanza, es una sede de la I.E. Nuestra Señora Del Carmen identificada con el número 144378000019 ubicada en Hatonuevo, La Guajira zona Urbana con niveles Preescolar y Básica Primaria. Con 17 aulas de clases, dos unidades sanitarias, un comedor, una biblioteca, una sala de primeros auxilios, una tienda escolar, cancha entechada. Las condiciones que actualmente afectan a la sede son la falta de acceso de calidad a agua y saneamiento básico, esta es una problemática que abarca todo el pueblo y limita el constante uso y visualización de zonas verdes.

El aula de clase del curso transición B, con una asistencia de 26 alumnos, entre ellos niños y niñas, entre las edades de 4 a 5 años con nacionalidades colombianas y venezolanos; los tipos de familias que componen esta comunidad estudiantil se pueden observar que son nucleares, monoparentales, extensas, compuestas, con estilo de crianza democráticos y afectivos favorecen el desarrollo emocional de los niños y las niñas. La familia constantemente participa por medio de la implicación en actividades escolares, seguimiento de tareas y asistencia a reuniones fortaleciendo así el rendimiento y la adaptación escolar.

Podemos afirmar que el área de Ciencias Integradas en el grado de transición cumple un papel fundamental en el desarrollo del pensamiento científico inicial. En esta etapa, los niños se encuentran en una fase de descubrimiento constante, en la que los fenómenos de su entorno despiertan curiosidad, asombro y el deseo de explorar. Según el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2014), la educación inicial debe promover experiencias científicas tempranas que articulen la observación, la indagación y la exploración activa. En coherencia con este enfoque, la integración de las ciencias con áreas como el lenguaje, las matemáticas y la expresión artística favorece una comprensión holística del conocimiento, acorde con la perspectiva interdisciplinar y transversal que caracteriza la educación preescolar (MEN, 2014; Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2017). Entre las necesidades emocionales y psicológicas asociadas podemos encontrar la autoestima y la regulación emocional. Los niños y las niñas se les dificulta controlar sus emociones ya que, les cuesta regular las emociones intensas como el miedo, la tristeza, la ira, muestran dificultad para socializar se muestran tímidos, retraídos, y en algunas ocasiones agresivos.

En los niños y las niñas se ven reflejados factores contextuales que influyen en el aprendizaje en preescolar son aquellos elementos del entorno que impactan directamente en cómo los niños aprenden y se desarrollan en esta etapa tan temprana. Dado que en el preescolar el aprendizaje está íntimamente relacionado con el juego, las emociones y las interacciones con otros, el contexto se vuelve especialmente importante. En el entorno familiar, el vínculo afectivo con los cuidadores muestra un apego seguro según las situaciones vividas que llegan a favorecer o desfavorecer el interés de la exploración y el aprendizaje diario en las acciones sociales, pedagógicas y emocionales ya que, enriquece el aprendizaje, si no se respeta, puede generar

exclusión o rechazo social; desde el factor de la economía podemos encontrar que la pobreza puede limitar el acceso a recursos de algunos niños y niñas, esto provoca problemas de salud y desarrollo.

## Planteamiento del Problema

En el grado Transición B de la sede La Esperanza se evidencia un grupo estudiantil con disposición activa hacia el aprendizaje y con una marcada curiosidad por explorar su entorno. Los estudiantes participan con interés en las actividades propuestas, mostrando entusiasmo tanto en el juego como en el trabajo colaborativo. Esta actitud favorece la construcción de experiencias significativas y fortalece la interacción entre pares, generando un clima escolar positivo que estimula la convivencia y la motivación por aprender. Estas fortalezas permiten reconocer que, a pesar de los retos propios de su etapa formativa, el grupo avanza en el desarrollo de competencias que constituyen una base sólida para continuar su proceso educativo. En el acompañamiento pedagógico actual se han implementado actividades como el juego simbólico, la narración de cuentos y las dinámicas grupales, las cuales han permitido que los estudiantes expresen emociones y fortalezcan algunos aspectos de la convivencia escolar.

Sin embargo, algunos niños y niñas presentan dificultades para expresar adecuadamente lo que sienten, lo cual puede traducirse en comportamientos inapropiados, frustración, aislamiento o problemas en sus relaciones interpersonales dentro del entorno escolar. Esta situación puede estar influenciada por diversos factores como la falta de estrategias pedagógicas enfocadas en la educación emocional (alegría, tristeza, enojo, miedo), en algunos casos afectan el clima del aula, lo que evidencia que las estrategias utilizadas, aunque valiosas no son suficientes para responder a todas las necesidades emocionales del grupo. Esto puede afectar su adaptación escolar, su desarrollo social y su bienestar general. Por tanto, surge la necesidad de diseñar y aplicar estrategias pedagógicas que favorezcan un ambiente emocionalmente seguro, donde los niños aprendan a reconocer lo que sienten, a expresarlo de manera adecuada y a desarrollar empatía hacia los demás.

Ante esta situación surge el interés por introducir estrategias de mediación pedagógica centradas en la educación emocional. Se considera que el diseño de experiencias pedagógicas que integren actividades artísticas, dramatizaciones, juegos cooperativos y reflexiones guiadas por el docente puede brindar a los estudiantes herramientas para reconocer, expresar y regular mejor sus emociones. La hipótesis es que la incorporación intencionada de estas actividades fortalecerá la autorregulación emocional y contribuirá a mejorar tanto la convivencia como los procesos de aprendizaje en el aula.

En conclusión, aunque los estudiantes de Transición B han logrado avances en la expresión de sentimientos y en la construcción de relaciones afectivas, existe una brecha relacionada con la falta de estrategias sistemáticas para el manejo y regulación de las emociones, tales como alegría, enojo, tristeza, miedo, etc. Esta situación plantea la necesidad de investigar e implementar propuestas pedagógicas innovadoras que promuevan la educación emocional como un eje transversal, con el fin de favorecer el desarrollo integral de los niños y niñas, con ello poder así garantizar un entorno escolar armónico, favorable y estimulante.

### **Pregunta de Investigación**

¿Cómo favorecer un ambiente escolar afectivo que impulse la expresión positiva de las emociones en los niños de 4 a 5 años del grado transición mediante actividades pedagógicas en La Institución Educativa Nuestra Señora Del Carmen Sede La Esperanza, en el año 2025?

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Favorecer un ambiente escolar afectivo que impulse la expresión positiva de las emociones en los niños de 4 a 5 años del grado transición, mediante el diseño y la implementación de actividades pedagógicas en la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen, sede La Esperanza, durante el año 2025.

### **Objetivo General**

Identificar las principales emociones que experimentan los niños y niñas en edad preescolar dentro del entorno escolar.

Diseñar e implementar actividades lúdicas y pedagógicas que fomenten el reconocimiento y la expresión adecuada de las emociones.

Evaluar el impacto de las actividades pedagógicas en la expresión emocional (alegría, tristeza, enojo, miedo) de los niños y las niñas, con el fin mejorar futuras intervenciones educativas.

## Marcos de Referencia

### Referentes Conceptuales

Estos referentes resultan esenciales para orientar la propuesta de investigación, ya que permiten comprender con mayor precisión el fundamento ontológico de la variable trabajada. Desde esta mirada, el niño se reconoce como un ser integral, capaz de construir sentido a partir de lo que siente, de sus relaciones y de las experiencias que vive en su entorno escolar. Esta comprensión del ser emocional representa el punto de partida de la propuesta, pues en la primera infancia las emociones no solo acompañan el aprendizaje, sino que lo posibilitan y lo transforman. En este sentido, el desarrollo emocional y afectivo hace referencia a la capacidad de los niños para reconocer, expresar y regular sus emociones, así como establecer vínculos afectivos seguros con sus pares y adultos significativos. Así mismo, Leiva Montenegro y Quintero Motta (2015) destaca que este desarrollo es fundamental durante la primera infancia, ya que influye en la construcción de la autoestima, la empatía, la interacción social y vínculos seguros. Este planteamiento orienta la propuesta, pues se han identificado dificultades en la expresión emocional que afectan la convivencia y el bienestar de los niños. Así, comprender la emocionalidad como parte constitutiva del ser permite justificar la implementación de actividades pedagógicas que fortalezcan esta dimensión.

De igual forma, otro referente destaca que la autorregulación emocional implica la habilidad de los niños para controlar y modular sus emociones y comportamientos en diferentes situaciones. Según Cabezas Landazuri et al. (2025), la implementación de estrategias lúdicas y pedagógicas facilita que los niños desarrollen esta competencia, permitiéndoles responder de manera adecuada a estímulos internos y externos. Esta afirmación sustenta las acciones

planteadas en la propuesta, que buscan promover experiencias orientadas a mejorar la convivencia y la gestión emocional dentro del aula.

Así mismo, se reconoce que el juego constituye una herramienta central para el aprendizaje y la construcción de habilidades socioemocionales en la primera infancia. Cantillo, Potes y Díaz Vargas (2025) señalan que, a través de actividades lúdicas estructuradas, los niños exploran su entorno, desarrollan creatividad, fortalecen la cooperación y mejoran la gestión de emociones. Por esta razón, en la propuesta se pretende integrar el juego como un recurso pedagógico central, ya que favorece la expresión emocional, la interacción social y el aprendizaje significativo, aspectos esenciales para responder a las necesidades del grupo.

Por otra parte, la inteligencia emocional se entiende como la capacidad de identificar, comprender y gestionar tanto las emociones propias como las ajenas. Barbosa León (2025) explica que el uso de dramatizaciones y espacios de reflexión guiada permite fortalecer estas competencias en la primera infancia, contribuyendo a la construcción de relaciones más saludables. Este enfoque complementa la base ontológica asumida, pues reconoce al niño como un ser sensible y capaz de desarrollar conciencia emocional desde temprana edad. La inteligencia emocional se define como la capacidad de reconocer, comprender y manejar las propias emociones y las de los demás. Barbosa León (2025) resalta que estrategias pedagógicas diseñadas para la primera infancia, como dramatizaciones y actividades de reflexión guiada, permiten fortalecer competencias emocionales básicas, lo cual impacta directamente en la capacidad de los niños para establecer relaciones saludables. La inteligencia emocional constituye un pilar para el desarrollo integral y la preparación de los niños para futuros aprendizajes.

Ortiz Chacón (2024) enfatiza que la literatura infantil facilita la identificación con personajes y situaciones, promoviendo la autorregulación emocional y la comprensión de emociones complejas. Al integrar la lectura de cuentos y actividades de dramatización en el aula, los niños pueden reflexionar sobre sus sentimientos, practicar la empatía y mejorar sus habilidades sociales, contribuyendo al desarrollo socioemocional integral.

### **Referentes Teóricos**

Durante el proceso de observación en la institución educativa donde se desarrolla este proyecto, se visualiza que en el grado de transición existen falencias importantes relacionadas con la preparación de ambientes que favorezcan el reconocimiento, la expresión y la gestión de las emociones. Esta situación evidencia una carencia en cuanto a la estructuración de espacios y estrategias que permitan a los niños obtener resultados eficaces en el manejo de sus emociones y en su convivencia diaria. A partir de esta necesidad, se hace imprescindible revisar referentes teóricos que orienten la construcción de ambientes escolares afectivos, considerando que estos desempeñan un papel esencial en el desarrollo emocional y social de los niños. Comprender cómo se forman y fortalecen las emociones en los primeros años es clave para diseñar estrategias pedagógicas efectivas que respondan a esta realidad. En el desarrollo emocional y afectivo de la primera infancia, Leiva Montenegro y Quintero Motta (2015) plantean que las emociones constituyen un eje fundamental en la construcción de la identidad y la autoestima de los niños. Ontológicamente, señalan que estas se forman a partir de la interacción con el entorno y con los cuidadores; metodológicamente, recomiendan implementar actividades que permitan la identificación y expresión de sentimientos, recomiendan implementar actividades que permitan la identificación y expresión de sentimientos. Este planteamiento sustenta la importancia de generar ambientes educativos sensibles a las emociones en el grado de transición, propósito

central del proyecto. Además, evidencia que un ambiente afectivo no solo organiza materiales, sino también relaciones y experiencias que permiten al niño comprender lo que siente y expresarlo de manera adecuada.

De manera complementaria, Landazury Colorado y Estupiñán Quiñonez (2025) evidencian que la música se convierte en una herramienta efectiva para el fortalecimiento de la autoestima en niños de cinco años. Ontológicamente, consideran que la música facilita la expresión emocional y la comprensión de los propios sentimientos; desde el enfoque metodológico, sugieren la aplicación de actividades musicales, canto y percusión para promover la regulación emocional. Este enfoque respalda la inclusión de actividades artísticas en tu proyecto para mejorar la gestión emocional.

Asimismo, Cabezas Landazuri, Paola, Angulo Rincón et al. (2025) demuestran que el juego estructurado permite fortalecer el desarrollo socioafectivo y la autorregulación emocional en preescolar. Ontológicamente, la autorregulación se construye mediante la interacción social y la experimentación; metodológicamente, se recomiendan actividades lúdicas que fomenten la cooperación, el reconocimiento de emociones y la resolución de conflictos. Esto justifica la implementación de dinámicas de juego como eje central de los ambientes afectivos del proyecto, considerando que el juego es una vía natural para que los niños expresen, comprendan y regulen sus emociones en contextos reales.

Por otra parte, Abril Pérez (2024) muestra que actividades lúdico-pedagógicas pueden favorecer la autorregulación emocional incluso en estudiantes de primaria, lo que evidencia que los principios de manejo de emociones son aplicables a edades tempranas. Ontológicamente, reconoce que las competencias emocionales básicas son universales; metodológicamente, plantea que las estrategias cooperativas y lúdicas permiten desarrollar habilidades de regulación

aplicables al grupo de transición. Esto reafirma la importancia de la intervención temprana para consolidar bases emocionales sólidas.

En concordancia, Alfonso Silva (2024) resalta la efectividad de actividades lúdicas y pedagógicas para fortalecer habilidades emocionales en la primera infancia. Ontológicamente, se reconoce que la gestión de emociones y la empatía son esenciales para el desarrollo integral; metodológicamente, propone sesiones de dramatización, juego y reflexión emocional que se alinean directamente con los objetivos del proyecto. Por lo tanto, este enfoque evidencia que los ambientes afectivos deben incluir experiencias expresivas que conecten al niño consigo mismo y con los demás.

Por su parte, Ortiz Chacón (2024) analiza la literatura infantil como herramienta para la autorregulación emocional en niños de cinco a seis años. Ontológicamente, los procesos emocionales se desarrollan mediante la identificación con personajes y situaciones; metodológicamente, se sugieren actividades de lectura guiada y dramatización. Este enfoque es pertinente para tu proyecto, ya que permite integrar la literatura como estrategia de desarrollo socioemocional.

Cantillo, Potes y Díaz Vargas (2025) destacan que el juego estructurado favorece la expansión de la inteligencia emocional en niños de tres a cuatro años. Ontológicamente, habilidades como la empatía y la cooperación se construyen a partir de interacciones sociales significativas; metodológicamente, el uso de roles y normas dentro de los juegos facilita la regulación emocional y social. Estos planteamientos respaldan la implementación de dinámicas lúdicas con objetivos socioemocionales dentro del proyecto (Cantillo et al., 2025). En este sentido, el juego estructurado se constituye como un recurso pedagógico clave para fortalecer el desarrollo socioafectivo y la autorregulación emocional en la etapa preescolar. Este tipo de juego

no solo permite que los niños interactúen entre sí, sino que también ofrece un espacio seguro para experimentar emociones, enfrentar retos y asumir roles dentro de situaciones simuladas, lo que contribuye significativamente al aprendizaje social y emocional. A través de estas experiencias, los niños desarrollan habilidades como la cooperación, la resolución de conflictos, la empatía y el reconocimiento de emociones propias y ajenas, consolidando así competencias fundamentales para la vida en sociedad. Además, el juego estructurado facilita que los niños internalicen normas y límites de manera natural, promoviendo un comportamiento autorregulado sin necesidad de intervención constante del adulto. Por esta razón, integrar dinámicas de juego en el aula no solo enriquece la vivencia diaria de los estudiantes, sino que se convierte en una estrategia indispensable para construir ambientes afectivos sólidos, donde el aprendizaje se vincula estrechamente con la gestión emocional y la interacción positiva entre pares

Asimismo, Barbosa León (2025) propone *Mi superpoder*, una estrategia pedagógica orientada al fortalecimiento de la inteligencia emocional y la protección del bienestar infantil. Ontológicamente, enfatiza la importancia de la internalización de emociones básicas y la consolidación de competencias socioemocionales; metodológicamente, integra el reconocimiento emocional, la dramatización y la reflexión guiada, elementos que se ajustan directamente a los objetivos del proyecto (Barbosa León, 2025).

Finalmente, Oliveros y Rodríguez (2019) subrayan que la educación emocional debe involucrar tanto a los niños como a los padres y docentes. Ontológicamente, reconocen que el entorno familiar y escolar influye de manera directa en el desarrollo emocional; metodológicamente, recomiendan la sensibilización y el acompañamiento familiar para fortalecer la regulación emocional en el aula, lo cual refuerza la estrategia integral del proyecto (Oliveros & Rodríguez, 2019). Este enfoque resalta la importancia de una educación emocional integral,

donde la familia y la escuela actúan de manera articulada para brindar apoyo, seguridad y orientación constante, fortaleciendo competencias como la empatía, la cooperación, la autorregulación y la resolución de conflictos. Así, la propuesta del proyecto se ve reforzada al considerar que la formación de ambientes afectivos eficaces no se limita al aula, sino que se extiende al hogar, promoviendo una interacción significativa que impacta positivamente en el desarrollo integral de los niños.

### **Referentes Técnicos**

Los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional (MEN) y documentos oficiales, como la política De Cero a Siempre, establecen que la dimensión socioemocional debe integrarse en la educación inicial. Estas orientaciones recomiendan la incorporación de actividades lúdicas, la expresión artística, la lectura y espacios de reflexión emocional como estrategias fundamentales para promover dicho desarrollo (Ministerio de Educación Nacional, s. f.; Comisión Intersectorial de Primera Infancia, 2013). Asimismo, estos documentos ofrecen pautas para estructurar propuestas pedagógicas adaptadas, evaluar el desarrollo socioemocional y articular la participación familiar, lo cual constituye una guía técnica pertinente para el diseño del proyecto en la sede La Esperanza.

### **Referentes Legales**

La Ley 1098 de 2006, correspondiente al Código de Infancia y Adolescencia, garantiza el derecho de los niños a recibir una educación integral que favorezca su desarrollo físico, emocional e intelectual. Esta normativa establece que el Estado, la familia y la sociedad comparten la responsabilidad de proteger dichos derechos, asegurando el acceso a estrategias pedagógicas que promuevan la expresión emocional y el fortalecimiento de la autoestima (Ley

1098, 2006). En este sentido, la ley respalda la implementación de actividades que contribuyan a la construcción de relaciones afectivas saludables dentro del contexto escolar.

La Ley 1804 de 2016, conocida como la Ley de Cero a Siempre, promueve el desarrollo integral de la primera infancia y reconoce la importancia de implementar estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de la autoestima, la expresión emocional y las competencias socioemocionales. Ontológicamente, esta normativa concibe la educación temprana como un derecho fundamental; metodológicamente, respalda la planificación de actividades lúdicas, artísticas y cooperativas orientadas al bienestar emocional de los niños (Ley 1804, 2016).

### **Referentes Éticos**

Antes de ejecutar cualquier actividad pedagógica, se solicitará el consentimiento informado de los padres o cuidadores legales, explicando los objetivos del proyecto, las actividades a realizar, los posibles beneficios y riesgos, así como el derecho de los participantes a retirarse en cualquier momento. Esto garantiza la transparencia y la protección de los niños durante la investigación.

Se adoptarán medidas estrictas para proteger la identidad y los datos personales de los niños participantes. Toda la información recolectada será utilizada exclusivamente con fines educativos e investigativos, empleando códigos o seudónimos para preservar la privacidad.

## **Herramientas y Métodos**

### **Enfoque y Tipo de Estudio**

La investigación se trata de obtener una comprensión profunda de cómo aumentar la confianza de los niños en el aula de transición en Nuestra Señora del Carmen sede la esperanza, ayudándoles a reconocer, mostrar y manejar sus sentimientos correctamente. Usar el enfoque cualitativo es la mejor opción para este estudio, ya que nos permite sumergirnos profundamente en las emocionales y afectivas de los niños y las niñas, tratando de descubrir cómo entienden y sienten sus emociones, cómo las muestran en la escuela y cómo reaccionan a las actividades que los ayudan a crecer emocionalmente y sentirse bien consigo mismos, este enfoque nos da una comprensión más profunda y significativa de las cosas emocionales que los niños pasan cuando son pequeños.

El tipo de estudio que se llevará a cabo es un estudio de caso. Este se centrará específicamente en el grupo de transición B de la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen sede La Esperanza. El estudio de caso permite analizar de manera detallada y profunda un contexto educativo, observando las dinámicas emocionales, las prácticas pedagógicas y el impacto de las actividades propuestas.

### **Unidad de análisis**

la unidad de análisis de esta investigación está conformada por los niños y niñas del grado de transición B de la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen sede La Esperanza, quienes participan directamente en las actividades pedagógicas diseñadas para fomentar el reconocimiento, la expresión y la gestión adecuada de sus emociones.

## **Técnicas para la Recolección de Datos**

Para el objetivo 1, Identificar las principales emociones. Se observarán de manera directa las rutinas diarias, juegos, interacciones y actividades en el aula, con el fin de registrar las emociones que los niños expresan espontáneamente (alegría, tristeza, enojo, miedo, sorpresa, etc.). Estas observaciones se documentarán en un diario de campo o registro anecdótico, anotando comportamientos, lenguaje no verbal y expresiones faciales. Con esta técnica nos permitirá identificar las emociones en tiempo real, dentro del entorno natural de los niños y las niñas, como también observar las causas o situaciones que desencadenan dichas emociones. Para el objetivo 2, Se recopilarán dibujos, juegos simbólicos y otras actividades lúdicas relacionadas con las emociones, guiadas por preguntas como: ¿Cómo te sientes en el colegio? ¿Qué te hace feliz o triste? Estas producciones serán analizadas para inferir las emociones predominantes en el entorno escolar. Se observará cómo reaccionan y participan los niños durante las actividades lúdicas diseñadas específicamente para trabajar el reconocimiento y la expresión emocional (juegos de roles, uso de tarjetas emocionales, títeres, etc.). Y para el objetivo 3, Se utilizarán listas de cotejo o guías de observación para registrar cómo responden los niños cuando se enfrentan a situaciones que pueden generar emociones difíciles (conflictos con compañeros, frustración al perder un juego, esperar turnos, etc.). Se observará: Reacciones emocionales inmediatas, uso de estrategias de autorregulación (respirar, pedir ayuda, retirarse, verbalizar lo que sienten), evolución a lo largo del tiempo.

## **Categorías para el Análisis de Datos**

Con la aplicación del estudio cualitativo, hemos diseñado y establecido categorías de análisis ligadas al diseño directo de los objetivos del proyecto y las ideas principales sobre cómo los niños aprenden a manejar sus sentimientos y comportamientos desde el principio.

**Reconocimiento de emociones:** esta categoría nos permite verificar si los niños pueden descubrir sus propios sentimientos, lo cual es clave para controlar sus emociones y aumentar su confianza. Usar palabras simples para describir sentimientos como la felicidad, la ira, el miedo, tristeza y la sorpresa en sus actua diario, y cómo estas emociones se unen con las cosas por las que pasamos en la vida, relacionándolo con el objetivo 1.

**Expresión emocional:** esta categoría es crucial para detectar si los niños se entienden de expresar sus sentimientos de una manera que les ayude a encajar y sentirse bien consigo mismos. Es la forma en que los niños comunican sus emociones, ya sea verbalmente (uso de palabras), no verbales (gestos, llanto, risas) o mediante expresiones simbólicas (dibujos, dramatizaciones, juegos de roles). Relacionado con el objetivo 2.

**Autorregulación emocional:** esta categoría nos permite verificar si enseñar cosas realmente está ayudando a los niños a mejorar en el manejo de sus sentimientos, lo cual es muy importante para crecer social y emocionalmente. Poder lidiar con sentimientos difíciles como la ira, la tristeza o la frustración usando cosas que aprendemos, como respirar profundamente, esperar que las cosas cambien, pidiendo ayuda o simplemente alejarse de una situación. Con relación al objetivo 3.

Desde el impacto de las actividades pedagógicas en la expresión emocional (alegría, tristeza, enojo, miedo) de los niños y las niñas, creciendo emocionalmente al observar de cerca los datos que obtuvimos, podemos descubrir cómo los métodos de enseñanza que utilizamos están

ayudando a los niños a manejar sus sentimientos y aumentar su confianza durante este difícil cambio.

## **Resultados**

### **Acercamiento de la Población a la Variable**

Al iniciar el proceso investigativo, se realizó un acercamiento a los niños del grado transición B, con edades entre 4 y 5 años, en la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen, sede La Esperanza. El objetivo fue conocer cómo estaban expresando sus emociones dentro del entorno escolar. Para ello, se llevaron a cabo observaciones directas en el aula, entrevistas informales con el docente a cargo y actividades diagnósticas lúdicas como juegos, dibujos libres y preguntas guiadas. Durante este primer acercamiento, se identificaron algunas dificultades importantes: los niños tenían limitaciones para verbalizar lo que sentían y, en muchos casos, manifestaban sus emociones a través de comportamientos como el llanto, el enojo, el silencio prolongado o incluso conductas agresivas leves. Se notó que había escaso reconocimiento del vocabulario emocional básico (alegría, tristeza, miedo, enojo), lo que dificultaba una comunicación efectiva de sus estados emocionales. Asimismo, el ambiente del aula presentaba oportunidades de mejora en cuanto a la contención emocional, ya que no siempre se promovía la expresión de emociones como parte de las rutinas diarias. Esto permitió reconocer la necesidad de intervenir pedagógicamente para favorecer un entorno más afectivo y consciente emocionalmente.

### **Experimentación**

Una vez identificadas las necesidades emocionales de los niños, se diseñaron e implementaron diversas actividades pedagógicas enfocadas en promover un ambiente afectivo y desarrollar habilidades de expresión emocional positiva. Estas actividades se integraron dentro del horario habitual del aula durante un periodo de varias semanas. Entre las estrategias aplicadas se incluyeron cuentos con temáticas emocionales, juegos de roles utilizando títeres y muñecos,

canciones infantiles relacionadas con los sentimientos, actividades artísticas (como dibujos de cómo se sienten) y el uso de un “rincón emocional” con caritas que representaban diferentes emociones, para que los niños pudieran expresar diariamente cómo se sentían al llegar al aula. Durante la ejecución de estas actividades, se observó una participación progresivamente más activa por parte de los niños. Mostraban entusiasmo, curiosidad y disposición para compartir sus emociones. Se establecieron espacios seguros donde los estudiantes se sentían escuchados y comprendidos. El docente también participó como mediador afectivo, validando las emociones de los niños y modelando formas adecuadas de expresión.

### **Identificación de Variaciones**

Al finalizar el proceso de intervención, se pudieron identificar varias variaciones significativas en el comportamiento emocional de los niños. En primer lugar, se evidenció un aumento en el uso del lenguaje emocional, los niños comenzaron a nombrar con mayor claridad sus emociones y a explicar las razones por las cuales se sentían de determinada manera. Además, hubo una disminución en las conductas asociadas a la frustración o el enojo, esto se explica porque los niños ahora poseen con recursos verbales y lúdicos para canalizar sus emociones de manera adecuada, lo que sugiere que las estrategias implementadas proporcionaron herramientas concretas para la gestión emocional. Esta capacidad de autorregulación es fundamental en la etapa de transición, ya que sienta las bases para la resolución pacífica de conflictos y la adaptación a entornos sociales más complejos ya que ahora los niños contaban con recursos verbales y lúdicos para canalizar sus emociones. También se observó una mejora en la empatía y la convivencia, los estudiantes comenzaron a preocuparse por el estado emocional de sus compañeros, a brindar consuelo cuando alguien se sentía triste y a compartir momentos de alegría en grupo. En general, se fortaleció el ambiente afectivo en el aula, se generaron

relaciones más respetuosas y los niños demostraron avances en su desarrollo emocional. Estos resultados permiten concluir que la implementación de actividades lúdicas y pedagógicas intencionadas fue efectiva para promover la expresión positiva de las emociones en los niños y las niñas de transición B. De igual manera, se registró una mejora significativa en la empatía y la convivencia. Los estudiantes comenzaron a interesarse activamente por el estado emocional de sus compañeros, brindando consuelo cuando alguien se sentía triste y compartiendo momentos de alegría de manera colectiva. Estos comportamientos reflejan un avance en la competencia socioemocional, evidenciando que las actividades intencionadas contribuyeron al desarrollo de habilidades sociales y afectivas esenciales para la construcción de relaciones respetuosas y cooperativas dentro del aula. En términos generales, se fortaleció el ambiente afectivo en el aula, generándose relaciones más respetuosas, inclusivas y afectivamente enriquecedoras. Los niños demostraron avances claros en su desarrollo emocional, lo que confirma que las actividades lúdicas y pedagógicas diseñadas e implementadas no solo son eficaces para la expresión positiva de las emociones, sino que también potencian la interacción social, la empatía y la convivencia.

Estos resultados permiten concluir que la intervención pedagógica fue efectiva y pertinente, evidenciando la importancia de implementar estrategias educativas que integren el juego, la narración y los recursos lúdicos como medios para promover el desarrollo integral en la primera infancia. Además, subrayan la necesidad de mantener este tipo de prácticas de manera sistemática y constante, garantizando la consolidación de competencias socioemocionales que acompañen a los niños en su trayectoria educativa y personal.

## Análisis y Discusión

Los resultados obtenidos en este proyecto reflejan avances significativos en la expresión emocional y en la convivencia dentro del aula de transición B. A lo largo del proceso, se evidenció que las actividades pedagógicas implementadas favorecieron la participación activa, la identificación de emociones básicas y el fortalecimiento de la empatía entre los niños. Estos hallazgos se relacionan directamente con los objetivos propuestos, los cuales buscaban reconocer, expresar y autorregular las emociones mediante estrategias lúdicas. El análisis se centrará en comprender cómo la variable “expresión positiva de las emociones” impactó el desarrollo emocional de los niños y las niñas, abordando su dimensión ontológica, entendida como la manera en que cada uno construye su ser emocional y social dentro del entorno escolar.

En la etapa inicial de la intervención, se observó que los niños presentaban dificultades para identificar y expresar sus emociones. Manifestaban reacciones impulsivas ante la frustración y mostraban un vocabulario emocional limitado, lo cual afectaba la convivencia y el desarrollo de vínculos afectivos. Estas observaciones coincidieron con las expectativas iniciales, que señalaban la necesidad de fortalecer la dimensión emocional en el aula. No obstante, un aspecto relevante fue la disposición y apertura progresiva de los niños hacia las actividades propuestas. Desde las primeras sesiones, mostraron interés y curiosidad, lo cual permitió establecer una relación cercana con la variable y propició un ambiente de confianza para abordar las emociones desde el juego y la expresión simbólica

Durante la fase de experimentación, la variable “expresión positiva de las emociones” tuvo un impacto evidente en el comportamiento y la interacción de los niños. La actividad *El monstruo de colores* permitió que los participantes identificaran y asociaran emociones básicas como la alegría, la tristeza, la rabia y el miedo con colores y situaciones cotidianas, facilitando su

comprensión. Con *El semáforo emocional*, los niños lograron reconocer sus estados de ánimo y expresar cómo se sentían, lo que fomentó la autorregulación y el control de impulsos.

Finalmente, las *lecturas sobre las emociones* sirvieron como un medio de reflexión y diálogo, ayudando a los niños a empatizar con los personajes y a conectar las historias con sus propias experiencias. Estos resultados se relacionan con los planteamientos de Vygotsky, quien resalta la importancia del juego y el lenguaje como herramientas para el desarrollo emocional y social, y confirman que las estrategias lúdicas fortalecen los procesos de aprendizaje integral.

Tras la implementación de las estrategias, se evidenciaron transformaciones en la manera en que los niños comprendían y gestionaban sus emociones. Se observó una mayor autonomía emocional, acompañada de expresiones verbales más conscientes como “estoy en rojo porque estoy bravo” o “hoy estoy feliz porque jugué con mis amigos”. Además, aumentó la empatía y la disposición para escuchar y apoyar a los compañeros. Estos cambios reflejan una evolución en el aspecto ontológico de los niños, entendida como la construcción de su propio ser emocional, más consciente y equilibrado. La intervención permitió que los participantes no solo identificaran emociones, sino que desarrollaran actitudes de respeto, autorregulación y autoestima, consolidando aprendizajes significativos para su desarrollo personal y social.

Los resultados obtenidos guardan estrecha relación con investigaciones anteriores sobre educación emocional en la primera infancia. Coinciden con lo planteado por Barbosa León (2022), quien sostiene que el fortalecimiento de la inteligencia emocional mejora la convivencia y el bienestar en el aula. Asimismo, se relacionan con los aportes de Cantillo, Potes y Díaz Vargas (2021), quienes destacan que las estrategias lúdicas favorecen el desarrollo socioafectivo y cognitivo en los niños. Sin embargo, el presente estudio aporta una visión práctica más cercana, al aplicar recursos sencillos y accesibles dentro del contexto educativo, demostrando

que la educación emocional no requiere materiales costosos, sino estrategias intencionadas, coherentes y afectivas.

Entre las principales limitaciones encontradas se destaca el tiempo reducido para la ejecución del proyecto, lo que impidió un seguimiento más prolongado de los avances individuales. Asimismo, el tamaño del grupo dificultó la atención personalizada y la observación detallada de cada caso. La disponibilidad limitada de materiales pedagógicos fue otro desafío que exigió creatividad para la elaboración de recursos. A pesar de estas limitaciones, los resultados fueron significativos y confirman que la educación emocional puede desarrollarse efectivamente con recursos básicos, siempre que exista una planificación adecuada y una intención pedagógica clara. Los hallazgos de esta investigación resaltan la necesidad de incluir la educación emocional como un eje transversal dentro de las prácticas pedagógicas del nivel de transición. Las actividades implementadas demostraron ser herramientas efectivas para fortalecer la autorregulación emocional, mejorar la convivencia y promover un clima escolar más armónico. Estos resultados sugieren que los docentes deben asumir un rol activo como mediadores emocionales, promoviendo espacios donde los niños aprendan a identificar, expresar y manejar sus emociones. Asimismo, se recomienda replicar estas estrategias en otros contextos educativos y vincular a las familias para garantizar la coherencia entre el aprendizaje emocional en el aula y en el hogar. Así mismo, la aplicación de estrategias pedagógicas centradas en la expresión emocional permitió fortalecer la inteligencia emocional, fomentar la empatía y consolidar actitudes de convivencia positiva en los niños del grado transición. Se comprobó que el juego, la narrativa y los recursos visuales constituyen medios efectivos para la enseñanza de las emociones. A partir de estos resultados, surgen nuevas preguntas de investigación, como: ¿cómo pueden integrarse las familias de manera activa en el proceso de educación emocional? y ¿qué

impacto tendría la implementación de recursos tecnológicos o artísticos en el fortalecimiento emocional de los niños? Estas proyecciones abren el camino hacia nuevas investigaciones que continúen promoviendo el desarrollo integral desde la primera infancia.

Estos resultados permiten afirmar que la construcción de ambientes educativos afectivos requiere la integración de estrategias que vinculen el aprendizaje socioemocional con experiencias significativas y lúdicas. Al involucrar dinámicas de juego, narrativas contextualizadas y recursos visuales, se logra que los niños experimenten la emoción de manera práctica, reforzando su capacidad de autorregulación y consolidando competencias socioemocionales que son esenciales para su desarrollo integral. A partir de esta experiencia, surgen interrogantes relevantes para futuras investigaciones, como, por ejemplo: ¿de qué manera pueden integrarse de manera más activa las familias en el proceso de educación emocional?, y ¿qué impacto tendría la incorporación de recursos tecnológicos o artísticos adicionales en el fortalecimiento de la inteligencia emocional de los niños? Estas preguntas abren un espacio para reflexionar sobre la ampliación de los entornos de aprendizaje, la articulación con la comunidad educativa y la exploración de nuevas herramientas pedagógicas que potencien la participación, la creatividad y la expresión emocional de los niños.

En conclusión, la experiencia evidencia que la educación emocional no puede ser abordada de manera aislada, sino que requiere un enfoque integral que contemple la interacción de niños, docentes y familias, así como la implementación de estrategias diversas y adaptadas al contexto. Este enfoque no solo enriquece el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también establece las bases para investigaciones futuras que continúen promoviendo el desarrollo integral desde los primeros años de vida, consolidando habilidades socioemocionales que acompañen el crecimiento y bienestar de los niños.

## Conclusiones y Recomendaciones

Partiendo desde un recorrido en los hallazgos relevantes encontrados que dan muestra de las evidencias de un ambiente escolar afectivo, siendo este fundamental para el desarrollo social, emocional y expresivo de los niños y las niñas de la Institución Educativa Nuestra Señora Del Armen Sede La Esperanza En El Grado Transición B, observamos que cuando los infantes se sienten más seguros, valorados y comprendidos por los profesores y que las muestra de amistad comprensión y solidaridad por sus compañeros tienen mayor disposición para expresar sus emociones de manera positiva, establecer relaciones empáticas y participar activamente en las actividades como los juegos simbólicos, dinámicas grupales, cuentos, canciones y actividades artísticas.

Con la investigación realizada por medio de las actividades a los niños y niñas de 4 a 5 años pudimos movilizar y profundizar desde un aspecto oncológico de manera significativa y transformadora ya que, nos ayudó a favorecer un ambiente escolar afectivo e intencionadamente diseñado, para estimular siempre la expresión positiva de las emociones por medio de las acciones pedagógicas, reconociendo a los niño y las niñas no solo como un sujeto que aprende, sino como un ser sensible, que siente y que por medio de sus emociones pueden influir en su aprendizaje en el aula y fuera de ella.

Es así que el impacto de la variable fue positivo, contribuyo al desarrollo emocional de los niños y las niñas, incidiendo directamente en su bienestar pedagógico y emocional; desde un ambiente escolar, no obstante, en algunos casos los infantes le dedicaron más tiempo a la realización de las acciones pedagógicas para mostrar sus emociones, la investigación también permitió reconocer la importancia de fortalecer ciertos aspectos metodológicos y relacionales para maximizar los beneficios de un enfoque afectivo en la educación inicial.

En conclusión, a partir de los resultados obtenidos, podemos identificar posibles ajustes metodológicos en nuestras acciones pedagógicas que podrían enriquecer futuras investigaciones. En primer lugar, sería pertinente ampliar el tiempo de implementación de las actividades pedagógicas, permitiendo un acompañamiento más prolongado que favorezca la consolidación de los aprendizajes emocionales. Asimismo, se recomienda incorporar técnicas de observación más sistemáticas como por ejemplo el uso de registros audiovisuales para poder así analizar con mayor profundidad las acciones, interacciones y emociones en el desarrollo de las actividades pedagógicas desarrolladas con los niños y las niñas en el entorno escolar.

De manera complementaria, se sugiere la incorporación de técnicas de observación más sistemáticas y rigurosas, como el uso de registros audiovisuales, que permitan un análisis detallado de las interacciones, las reacciones emocionales y la participación de los niños durante las actividades pedagógicas. Este tipo de registros facilita la identificación de patrones de comportamiento, fortalezas y áreas de mejora, aportando información precisa que puede orientar ajustes pedagógicos oportunos y fundamentados.

En este sentido, la reflexión crítica sobre la práctica educativa se convierte en un componente indispensable, ya que permite al docente evaluar de manera constante la efectividad de las estrategias implementadas y generar propuestas innovadoras que respondan a las necesidades reales de los niños. Así, el perfeccionamiento de los tiempos de intervención y de los instrumentos de observación no solo contribuye a optimizar los procesos de enseñanza-aprendizaje, sino que también establece las bases para futuras investigaciones que profundicen en la relación entre la metodología aplicada y el desarrollo socioemocional en contextos educativos de primera infancia.

### Referencias Bibliográficas

- Cantillo Potes, M. J., & Díaz Vargas, J. J. (2025, mayo 9). *Fortaleciendo la inteligencia emocional* [Trabajo de investigación formativo, Centro Educativo de Formación Integral Talento Creativo]. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.  
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/69087>
- Ortiz Chacón, Y. (2024, mayo 13). *Incidencia de la literatura infantil en la autorregulación emocional de niños y niñas de 5 a 6 años del grado Preescolar de la Institución Educativa Gallego sede San Rafael* [Trabajo de investigación formativo]. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.  
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/61890>
- Abril Pérez, N. R. (2024, diciembre 6). *Fortaleciendo la autorregulación emocional en estudiantes de quinto primaria en la Institución Educativa El Paraíso a través de juegos de reacción y acción* [Trabajo de investigación formativo]. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.  
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/65023>
- López Orellana, C. T., & Montero Ortega, M. G. (2022). *Desarrollo emocional en niños de 4 a 5 años, mediante literatura infantil: guía de intervención* [Tesis de magíster]. Universidad del Azuay. <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/11746>
- Ruales Jurado, R. E., Lucero Revelo, S. E., & Gómez Rosero, Á. H. (2023). *La autorregulación emocional desde una perspectiva educativa*. Fedumar Pedagogía y Educación, 9(1).  
<https://doi.org/10.31948/rev.fedumar9-1.art-4>
- Jaramillo Valencia, B., Murillo Franco, X., & Villegas Mazo, M. I. (2024). *¿Son los acudientes responsables del desarrollo socio-afectivo de los niños? Concepciones sobre el*

*acompañamiento familiar. Hallazgos, 21(42), 55-74.*

<https://doi.org/10.15332/2422409X.9331>

Herrera Torres, L., Buitrago Bonilla, R. E., & Cepero Espinosa, S. (2017). *Inteligencia emocional en niños colombianos de educación primaria: análisis por contexto y género.*

Universitas Psychologica, 16(3). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-3.eips>

Olmos-Borja, L., Araujo-Reyes, A., Burgos-Tipán, S., & Romero-Peña, S. (2024). *Inteligencia emocional de los estudiantes mediante el uso de estrategias lúdicas.*

593 Digital Publisher CEIT, 9(1-1), 163-172. <https://doi.org/10.33386/593dp.2024.1-1.2269>

Eusse Zapata, L. M., Eusse Zapata, P., & Gómez Molina, I. (2021). *Leyendo las emociones:*

*Actividades lúdico-pedagógicas para la promoción de la autorregulación emocional en niños de jardín y prejardín de 3 a 5 años.* Especialización en Neurodesarrollo y

Aprendizaje. <https://hdl.handle.net/10946/5751>

López Catagña, M. P. (2021). *Desarrollo socio afectivo infantil: una propuesta pedagógica desde el enfoque de la interculturalidad* [Tesis – Maestría].

Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

<https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/20214>

## Apéndices

### Apéndice A

#### *Muestras de Investigación*

[https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/dvortizd\\_unadvirtual\\_edu\\_co/Eulo2St0-T5G1436LT2sxUYBzAm5Y-CydPF9hOYF2FENog?e=Sp6xtm](https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/dvortizd_unadvirtual_edu_co/Eulo2St0-T5G1436LT2sxUYBzAm5Y-CydPF9hOYF2FENog?e=Sp6xtm)